

EL LADO PRACTICO DE LA COLOMBÓFILIA

Libro escrito por León Petit en 1952, Bicampeón Nacional de Bélgica en 1938 y en 1939, y Director de los Periódicos La Colombophile Belge y De Belgische Duivensport.

(5) LAS CARRERAS DE PICHONES

111. ¿A favor o en contra?.

En este momento en el que tocamos este tema concerniente a las carreras de pichones, somos felices al declarar que un gran cambio ha tenido lugar en los últimos quince años. Podemos decir que actualmente las inscripciones para este tipo de concursos son las mas altas, y casi todos los aficionados deciden viajar algunos pichones durante el año de su nacimiento.

Antes de la Guerra, estos concursos estaban considerados como ridículos, pero hoy todo el mundo hace algunos preparativos para encestar algunos pichones en el momento correcto. Si estamos felices por esta evolución, es porque sabemos que en estos concursos los palomares pequeños tienen la oportunidad de combatir en igualdad de fuerzas contra los palomares grandes. Para estas carreras, la cantidad mas bien es una desventaja, mientras que la preparación de los pichones, así como el método en sí, no requieren un conocimiento excesivo, ni complicadas instalaciones.

Principalmente se trata del juego de los palomares pequeños, y conocemos a montones de ellos que al haber perdido a sus adultas, o al no tener éxito con ellas, cada año ponen todas sus esperanzas en los pichones. Si no tienen la posibilidad de disfrutar de este deporte, seguramente muchos le dicen adiós a su hobby colombófilo.

El entusiasmo por esta clase de competencias ha tomado ahora tal extensión que tememos que algunos aficionados se vuelvan extremistas y estúpidos. ¡Ya hemos visto carteles anunciando concursos para pichones el primer Domingo de Junio!. Esto es realmente exagerado, al menos esa es nuestra opinión, no solo porque en ese momento todos estamos ocupados con los concursos de las adultas que duran hasta finales de Julio, sino principalmente porque nos parece tonto gastar dinero criando pichones para perderlos tan pronto pueden volar en unas cuantas sueltas de entrenamiento con tiempo inestable.

Conocimos a un pequeño aficionado que poseía nueve pichones, y tenía la esperanza de que le dieran satisfacciones durante el resto de la estación. Pero se apresuró demasiado, entrenó al grupo en una ráfaga de viento, tan

frecuentes en esta época del año. Solo regresó uno al palomar. Una pena por este aficionado, pero esta mala experiencia puede ser una lección para otros. Nuestros padres tenían mucha razón al empezar los entrenamientos de los pichones solamente cuando las primeras semillas estaban en los campos, para que los pichones extraviados pudieran comer mientras encontraban su palomar otra vez.

Con frecuencia entrenamos y viajamos a los pichones, pero nunca antes del final del mes de Julio.

Podemos decir que tenemos mucho interés por estas competencias, que nos han dado grandes satisfacciones, y realmente sentimos admiración por esos palomares cuyas palomas dan resultados a todas las edades y desde todas las distancias. Admiramos al verdadero campeón, cuyo arte colombófilo le permite ganar tanto al natural como con la viudez, con viejos viudos, con hembras, con yearlings, y con pichones. Nuestra admiración todavía es mayor cuando el éxito lo obtienen en distancias cortas, medias, y largas, es decir, en todo el programa realizado por el Club. Tales campeones son escasos, pero existen, y debemos inclinarnos ante su maestría.

112. ¿Por qué entrenar a los pichones?.

Antes que nada, para enseñarlos, y para que sepan que esperamos de ellos. Antes de viajar en las distancias cortas y medias es, en efecto, de la máxima importancia poseer elementos que comprendan su papel, antes de que hayan perdido el ardor, la pasión, y el celo, cualidades innatas de todas las criaturas jóvenes. Por ejemplo, los practicantes de la viudez, deben entrenar a sus pichones, si desean viajarlos luego en viudez cuando son yearlings.

Otra razón importante es: para juzgar inmediatamente a la descendencia de una pareja que ha criado sus primeros productos. Los resultados obtenidos por los pichones nos dirán si esta pareja debe conservarse, o tiene que soportar algún cambio en una u otra dirección.

A pesar de las opiniones de algunos autores, declaramos que una colonia de pichones entrenados y viajados según las reglas que examinaremos juntos, deben reflejar aproximadamente el valor que ellos tienen. Hasta ahora, nunca nos hemos equivocado en este sentido, y varios colombófilos famosos de fondo que decían que sus palomas se desarrollaban muy lentamente para ser encestadas en tales concursos, obtuvieron excelentes resultados el día en que cambiaron sus mentes, y enjaularon sus pichones en las carreras especiales reservadas para ellos.

Para confirmar esto, permítanos añadir que conocemos aficionados famosos que pierden un tiempo precioso, porque cada año descuidan entrenar al menos

a un grupo de pichonas. Uno de ellos había acoplado palomas relacionadas, método que se llama endocria, mientras que otro recurría a la exocria, y emparejó todo un grupo de palomas de otro palomar con las suyas pensando que se complementaban bien. Ambos criaron unos cien pichones, pero ninguno fue entrenado como pichón ni como yearling. Todo esto condujo a una verdadera catástrofe cuando las palomas cumplieron dos años de edad. Cuando se entrenaron, el cincuenta por ciento se perdió, y el resto tenía poco valor. ¡Que pérdida de tiempo, de cuidados, y de dinero!. Todo esto, porque no viajaron los primeros pichones, digamos unos veinte, preferentemente hembras, desde una distancia de 288 kilómetros. Después de eso, el manager decide si continua criando de la misma forma, y eso depende de los resultados obtenidos por estas pichonas viajadas.

113. ¿Qué pichones entrenar?.

Todos esos que han estado volando alrededor del palomar durante al menos tres meses se entrenan cuando se presenta la oportunidad de mantenerlos activos.

La mayoría de los autores toman el estado de la muda como un criterio para este propósito. No creemos que debemos guiarnos solo por el proceso de la muda. En efecto, existen demasiadas diferencias en lo concerniente a la caída de la primera remera primaria. No es raro, por ejemplo, que los pichones nacidos en Enero hayan tirado sus dos primeras remeras cuando tienen seis meses de edad, mientras que los nacidos al final de Mayo, y que han volado un par de semanas en Julio, han renovado tres remeras en ese tiempo.

Como dijimos antes, el factor mas importante es que vuelen un buen rato alrededor del palomar, y que tengan confianza para hacer vuelos largos. De esta forma, hacen suficiente ejercicio y no están cansados después de una hora de vuelo. Y serán capaces de regresar al palomar si se extravían y tienen que volar mas tiempo por haber tomado la dirección equivocada.

No olvide que perdemos muchas palomas de todas las edades debido a la falta de ejercicio. Para las adultas, disponemos vuelos forzados durante todo el periodo de entrenamiento. Para los pichones, hacemos que tengan mañana y tarde suficiente ejercicio para que se acostumbren a los alrededores y alcancen el necesario tiempo de vuelo. Ciertamente, alcanzamos nuestra meta si los alimentamos bien, no olvidando soltarlos a volar una hora antes de la comida de la mañana y de la tarde. No debemos colocar en el mismo palomar, pichones demasiado viejos y pichones demasiado jóvenes, recién destetados por ejemplo, pues estos impiden que hagan bastante ejercicio.

“El aficionado que quiera tener éxito con los pichones, solo debe colocar en

el palomar de los pichones, a los que están en condiciones de ser viajados, los demás deben dejarse con las adultas, o ponerlos en un palomar especial para el destete.”

Los pichones en gran condición y cuidados como aconsejamos vuelan fácilmente hasta la época de los apareamientos de media hora a una hora. Con frecuencia tenemos que esperar veinte minutos para verlos pasar. Estos largos vuelos son un buen ejercicio, y por otra parte se acostumbran a los alrededores del palomar, y eso es tan bueno o mejor que soltarlos desde los cuatro puntos cardinales, de lo cual somos grandes antagonistas.

Volviendo al tema principal: Algunas veces es mas importante la caída de las coberteras que cubren el ala que de las remeras, lo cual ocurre cuando la tercera, cuarta, o quinta primaria cae. No decimos que el entrenamiento debe parar en ese momento, sino que debemos ser cuidadosos y solo soltarlas cuando estamos seguros de que no va a llover.

Lo ideal es comenzar el entreno cuando la quinta remera esta crecida a la mitad. Aunque esto nos sitúa un poco tarde en la estación. Por esa razón debemos actuar de forma inteligente y paciente. Con palomas sanas, la muda de las coberteras del ala dura solo dos o tres semanas cuando el tiempo es caliente.

Por otra parte, la muda de las coberteras del cuerpo, pecho, y cabeza no debe pararnos. Es preferible tener un poco de paciencia cuando notamos que las pequeñas plumas de los oídos han caído y las nuevas están creciendo. En ese momento las palomas no se clasifican. Pero esta muda comienza un poco tarde, en el momento en el que la mayoría de los pichones esta reposando.

Excepto por lo escrito en las líneas anteriores, honestamente aconsejamos entrenar a todos los jóvenes, macho y hembras, que están en condiciones como explicamos antes, dándoles su primera educación de tres o cuatro sueltas hasta unos 160 kilómetros.

Entonces nos quedamos con los machos jóvenes que han obtenido los mejores resultados con tiempo bueno, y que generalmente son los que mejor vuelan cuando son adultos. Les damos dos o tres sueltas mas a esos sobre los que todavía tenemos dudas. Si es necesario, les damos la oportunidad de volar un concurso de 288 kilómetros antes de tomar la decisión de eliminarlos. Luego continuamos viajando las hembras jóvenes.

Ciertamente, somos de la opinión de que las carreras de pichones deben limitarse a las hembras, pues de ahí obtenemos una idea sobre su valía, y mas tarde se usan como reproductoras o como viudas. Solo aconsejamos volar distancias mayores de 288 kilómetros con hembras o con machos dudosos.

114. La escuela primaria.

Se han dicho y escrito muchas cosas buenas sobre el entrenamiento desde las cuatro direcciones del compás. No creemos que es necesario hacer las cosas mas difíciles todavía. Somos de la opinión de que en primer lugar las palomas debe aprender la dirección desde la cual son viajadas mas tarde. No se preocupe demasiado por las primeras sueltas, las cuales los obligaran a tener una vista completa del vecindario. Lo que es mas, estas sueltas solo aumentaran el conocimiento que hayan adquirido durante sus vuelos de la mañana y de la tarde. La primera suelta es desde unos 5 kilómetros, y no es tan lejos como la distancia volada durante sus bandadas diarias.

Si queremos que estos pichones sean semifondistas procedemos como sigue: Dos sueltas sucesivas desde 5 y 10 kms en línea, después 10 kms desde el Oeste y la misma distancia desde el Este, entonces dos veces desde 25 y 50 kms en línea hasta alcanzar 100 kms después de siete sueltas.

No aprobamos un gran numero de sueltas cortas para nuestros pichones ni para nuestras adultas. Perjudica a las palomas, y es mas difícil distinguir a las buenas. Pero nos gusta que estas sueltas se continúen una vez comenzadas, incluso dos veces al día, si tenemos la oportunidad, y en cualquier caso, con un intervalo máximo de dos o tres días. Déles un reposo de una semana antes del primer concurso desde 128 a 160 kilómetros.

Por esta razón, debemos tener bastante paciencia para esperar por el buen tiempo antes de comenzar el entreno de los pichones. Nunca debemos alarmarnos por estos éntrenos, y no debemos dejarnos influenciar por el programa organizado por el Club, trabajo que algunas veces se hace apresuradamente. Los aficionados que siguen nuestro consejo, no lamentarán las grandes perdidas de pichones, como esos que siempre tienen prisa y entrenan sus pichones con mal tiempo. Dos observaciones importantes deben respetarse en el entrenamiento de los pichones: (1) La condición física en que están y (2) El tiempo que hace. No tema empezar un poco mas tarde que los demás, pronto los alcanzará, y se beneficiará de una tercera ventaja que escribimos ahora:

Generalmente, muchos pichones se pierden en las primeras sueltas. Esto se debe al hecho de que las dos condiciones mencionadas antes no se respetan, y también porque se viajan muchos pichones sin valor para este deporte. Todos los que no tienen las cualidades requeridas y una perfecta salud, realmente nos dan un buen turno cuando se quedan atrás.

Pero en nuestra opinión, muchos pichones se pierden por otra razón: En el momento de su suelta no viajamos mas adultas, y cuando son liberados tienen que hacerlo todo ellos mismos de forma bastante independiente.

Es un hecho que algunos de estos novatos sin ningún líder toman la dirección equivocada, mientras que otros vuelan en todas las direcciones. No nos preocupa mucho si regresan tarde de estos primeros éntrenos, pero debemos impedir tantas pérdidas como sea posible.

Por tanto, aconsejamos a nuestros lectores que tengan paciencia, no se dejen influenciar por tal y cual vecino, y esperen hasta haber dado a sus pichones un par de sueltas. No vacilamos en dar estas sueltas en días de concurso si podemos, pues sabemos que en esos días las adultas pondrán a los pichones extraviados en buena línea a casa.

En cuanto a los pichones criados en Enero por los especialistas con miras a los concursos de pichones, se pueden entrenar muy pronto, incluso en Mayo cuando el tiempo es bueno. Entonces son liberados junto a gran cantidad de adultas que los ayudan a encontrar la buena dirección. Después de dos o tres sueltas de esta forma, les damos un buen reposo hasta mediados de Julio, entonces los entrenamos desde 30 o 45 kms antes de enjaularlos para un concurso de 128 kms o mas.

Muchos aficionados que se especializan en viajar pichones obtienen buenos resultados con este método. No olvidemos que un buen comienzo para todas las palomas tiene su importancia, y particularmente cuando concierne a los pichones.

115. El palomar de los pichones.

El mal tiempo que regularmente tenemos al comienzo del Verano, es también una de las últimas razones para animar a todos los aficionados dudosos a viajar sus pichones. Hemos tenido algunos años, como el de 1946, en el que los concursos de adultas se vieron afectados por las malas condiciones atmosféricas, pero tuvimos algunos días buenos hacia el final de la estación y, como algunos optimistas dicen, todos los días no pueden ser asquerosos. Los que quieren viajar bien, seguramente tendrán algunos días buenos hasta el quince de Septiembre.

Quien quiera distinguirse con los pichones debe escribir en un cartel colocado en la puerta del palomar:

“No encesté sus mejores pichones en los primeros concursos cuando no hay apuestas. Los concursos de esta categoría solo empiezan a ser interesantes al comienzo de Agosto, el momento en el que se pueden distinguir nuestros mejores pichones. También es cuando termina la estación para los viudos, que empiezan a dar los primeros síntomas de la pérdida de forma.”

Pensamos que es completamente inútil darles un criadero a los pichones al comienzo de su entrenamiento. Aconsejamos fuertemente darles solamente

perchas individuales antes de que terminen las sueltas de entreno.

Estamos escribiendo aquí de forma general, es decir, para los propietarios de pichones que se entrenan y se viajan, pero la finalidad principal del manager es la de sacar buenas adultas de ellos. Para los pichones de Enero que serán viajados al nido u otro sistema, no tome nota de lo dicho antes, estos pichones se confinan en un criadero, justo como los viudos después de su ejercicio, y reciben agua y comida en ellos. Una cuestión importante para los aficionados que desean formar una buena colonia de adultas, es la prevención de los primeros apareamientos. De esta forma, tenemos la oportunidad de darles un incentivo adicional y muy útil para los concursos de 128 y de 160 kms, al abrir todos los criaderos y permitirles que tomen feliz posesión de su hogar particular. Ocho días, o incluso quince días antes, ponemos los nidos dentro de los criaderos.

El juego con los pichones, igual que con otras categorías, debe ser progresivo, a menos que queramos sacrificar a todo el grupo de jóvenes que estamos entrenando. Los medios que estamos dando aquí, son algunos de los escasos sistemas que dejan intacto todo el valor de los jóvenes para los años venideros. En la mayoría de los casos, el aficionado que entrena a su joven generación, no tiene otra finalidad que buscar buenas adultas, y asegurar el futuro de su palomar.

Algunos aficionados, esos que se quejan de la mala suerte y de los desengaños, viajan sus pichones de la misma forma descuidada que usan para la preparación de sus palomas adultas. Les permiten acoplarse, incubar huevos, y criar pichones justo como les gusta. Es evidente que si tal método es muy fácil y da temporalmente algunos buenos resultados, mas tarde produce un amargo desencanto. Seguramente conoce tan bien como nosotros, a aficionados que cada año consiguen excelentes resultados con los pichones, pero mas tarde no pueden lograr un solo premio con las palomas adultas, cuando concierne a una distancia seria. Estos aficionados negligentes o ignorantes, olvidan que al seguir tal método han trabajado inútilmente, pues el cuido que dan a sus pichones cada año no produce efectos, ya que están seriamente en desventaja, y a veces definitivamente excluidos para los años siguientes. Ese no es nuestro concepto de viajar los pichones.

Para nosotros, un palomar de pichones se concibe de la misma forma que si mas tarde ha de servir para el sistema de la viudez, pero con la diferencia de que cada criadero, incluso cada mitad del criadero, tiene una pequeña percha que se puede quitar cuando queremos. Esta percha es suficiente como entrada al criadero, y en el momento correcto nos permite darle un buen incentivo a la colonia.

Si en su caso sus pichones están en el mismo palomar que las adultas, vea que después de un par de sueltas desde 128 o 160 kms los pichones puedan tomar posesión de un criadero. Incluso si tiene que retirar temporalmente algunas parejas de adultas del palomar.

Aunque tenga cuidado de no exagerar aquí, y sobre todo impida las peleas entre los jóvenes.

116. Pichones viajados al límite.

Hemos dicho antes que media docena de sueltas no mas largas de 192 kilómetros realizadas con buen tiempo no perjudican a los pichones bien cuidados.

No obstante aconsejamos parar después de esta primera enseñanza escolar a todos los machos jóvenes que nos han dado plena satisfacción.

Entonces estamos libres para encestar a los otros en distancias mas serias, aunque 448 kms no es demasiado lejos, y permite a un pichón fuerte pero que le falta la velocidad cuando es liberado, escapar a la ¡hecatombe!. Estamos seguros de descubrir entre estas palomas alguna que tenga las cualidades especiales requeridas para las sueltas de fondo.

Pero principalmente entre las hembras encontramos a esos elementos a viajar hasta el final de la estación, y estas pichonas son encestadas en los magníficos concursos organizados en Agosto y en Septiembre.

La mayoría de nuestros lectores han tomado la decisión de viajar en el futuro en viudez, un método que sin duda es superior a todos los otros. En estas circunstancias, todos los practicantes de la viudez, y también los candidatos a este sistema, tomarán la decisión de viajar al menos a las hembras jóvenes, debido a que son sacrificadas mas tarde cómo compañeras de los viudos, o encuentran un lugar en el palomar reproductor.

Esta claro que debe preferirse someter a todas estas hembras jóvenes a un serio test, en orden a separar las palomas excelentes de las ordinarias. No importa lo que han escrito otros autores sobre esta cuestión, ni cualquier otro principio admitido como base de nuestra selección, confirmamos que cuando las palomas poseen aproximadamente las mismas cualidades, es cien veces mejor confiar la tarea de la reproducción a esas que han volado bien en los concursos.

Para los aficionados que no viajan en viudez, este método les dará la misma información valiosa tanto para viajar como para reproducir. En efecto, sabemos que las hembras dan todo lo que posiblemente pueden durante los primeros años de competición. Por tanto, dispongamos las cosas para que el entreno de estas palomas pueda comenzar el mismo año de su nacimiento,

entonces pueden viajar al año siguiente con un beneficio completo, y antes de que pierdan el dinamismo que es innato a todas las criaturas jóvenes. Esto concierne también a la reproducción, porque el método indicado nos muestra enseguida a las buenas hembras, y si las acoplamos a buenos reproductores nos darán los mejores productos justo desde el comienzo como ponedoras.

Como conclusión de todo esto, parece que es aconsejable participar con las hembras en los interesantes concursos para jóvenes. También son las hembras las que arriesgamos en los concursos de larga distancia, y viajan directo hasta el mes de Septiembre, o incluso mas tarde.

117. ¿Cómo viajar hembras jóvenes?

Repetimos una vez mas, que los machos jóvenes que han volado bien deben pararse, y nuestra sentencia va mas allá de esos que han ganado buenos premios. En efecto, debemos admitir que muy a menudo los que han volado regularmente llegan a ser por regla muy buenos viudos. Si tenemos dudas a cerca de algunos machos, los entramos por última vez en un concurso de 448 kilómetros.

Entonces le prestamos toda nuestra atención a las hembras, que son enjauladas hasta el final de Septiembre o mas tarde, y que por otra parte, constituyen nuestros efectivos para los concursos de semifondo y de fondo.

“¿Cómo obtener los mejores resultados?: Si concierne a concursos de velocidad, donde la entrada rápida es muy importante, igual que la condición y la resistencia de la paloma, entonces con una posición de nido, y por tanto apareados. Si concierne a concursos que requieren pasar dos o tres noches en la cesta, necesitamos una posición mas calmada, por tanto sin ningún nido y sin acoplar. En este caso, la condición y la entrada rápida son menos importantes que la resistencia y la buena estancia en la cesta, y estas hembras jóvenes seguramente tienen mas reservas de energía que otras que deben sacrificarse al disfrute de la crianza. Es mas, las hembras desacopladas están mucho mejor con respecto al plumaje y a las remeras al final de Agosto, o comienzos de Septiembre, porque nada ha parado su muda.”

Digamos alguna palabra en especial sobre las hembras jóvenes destinadas a los concursos de velocidad: Primero de todo, si quieren acoplarse, se lo permitimos. Y si tenemos unos pocos machos viejos que queremos eliminar, los colocamos en el palomar de los pichones, donde enseguida empiezan a construir un hogar con una hembra joven. Debemos salvar a nuestros machos jóvenes, a nuestras esperanzas para más tarde, y no usarlos en la preparación de las hembras jóvenes.

Hacemos todo lo que podemos para impedir que las pichonas pongan

huevos. Y esto incluso con palomas que vamos a eliminar después de acabar la estación. Muy pocas pichonas ponen fácilmente la primera vez, eso les da una buena sacudida. Suponiendo que esta puesta les hace poco daño, es de tal naturaleza que retarda la forma de manera considerable, y en cualquier caso es una pérdida de tiempo ya que se necesitan al menos quince días de reposo para que todo vuelva a la normalidad otra vez.

Sabemos que hay casos en los que es imposible impedir la puesta de una hembra joven, sin embargo el siguiente sistema da satisfacción en cada tres de cuatro ensayos:

Es importante no esperar mas de tres días después del acoplamiento para poner ramitas en el nido.

Si esperamos diez días será demasiado tarde, porque una vez formados los huevos es raro que la hembra acepte otros. Al día siguiente, o dos días mas tarde, entre las seis y las siete de la tarde, mientras la pareja está echada en el nido, ponga un huevo caliente de una manera discreta. Muy a menudo, por la noche o al día siguiente la hembra lo incubará. Si el experimento fracasa el primer día, retire el huevo al día siguiente antes del mediodía, y comience todo otra vez por la noche, en las mismas condiciones, pero con dos huevos calientes. Ocho veces de diez, la incubación comienza al día siguiente.

Podemos exigirle un duro trabajo a las hembras jóvenes que no han sufrido la dañina y difícil puesta de huevos. No piense que no muestran el mismo afecto a estos huevos de porcelana como a los suyos propios, es absolutamente lo mismo, con la diferencia de que tienen la antes mencionada ventaja de no sufrir ningún daño en su constitución.

Suponiendo que hemos decidido no permitirles criar ningún pichón, no obstante seremos capaces de viajarlas al menos cuatro o cinco Domingos con los mismos huevos, porque es excepcional que no incuben mas allá de la fecha normal de la eclosión, a menudo por un largo tiempo mas.

Si realmente queremos obtener el máximo de ellas, colocamos un pichón de unos pocos días de edad debajo de ellas cuando notamos la tendencia a abandonar el nido. Tenemos que alimentar a este pichón nosotros mismos por la mañana, y nuestra pareja lo conserva hasta el final de los concursos. Cuando el pichón tiene dieciocho o veinte días de edad, ponemos otra vez huevos de porcelana debajo de la pareja, y viajamos a la madre mientras incubaba y tiene un pichón grande al mismo tiempo.

Es mayormente con hembras cuidadas de esta forma, como se obtienen los mejores resultados en las carreras de pichones.

118. Malas entradas.

Generalmente, todas las quejas que se oyen cuando los relojes se devuelven al Club conciernen a la misma cuestión: Las malas entradas de los pichones.

Evidentemente, ahora estamos lejos de los viejos tiempos en los que los pichones regresaban al palomar fuera de concurso. Esto demuestra que ha habido un gran progreso en nuestro deporte. Es una pena por esos que piensan que el material y los medios de concursar son los mismos de hace veinte años.

Actualmente no es suficiente con disponer de pichones con excelentes cualidades y llenos de buena voluntad, si queremos obtener satisfacciones de ellos, y también algún beneficio, no solo no deben perder tiempo al regreso de un concurso, además deben comprobarse tan rápidamente como sea posible.

Esta cuestión es mas importante de lo que imaginamos. La mala entrada de muchas palomas se debe a la manera en que el manager las recibe cuando llegan de los concursos reservados para los pichones.

Debemos recordar que un pichón que regresa de una carrera, principalmente durante los primeros concursos, está muy nervioso y acalorado. En esas condiciones, la mas ligera cosa puede asustarlo. En esas condiciones son atrapados en la mano, algunas veces de forma brutal, algunas veces de forma nerviosa, y siempre con mucha prisa por meter el rossor en el reloj. Esa es una razón.

Pero la principal es que los pichones se entrenan juntos y el palomar está completamente vacío. Cuando el primero llega, se siente solo y ciertamente temeroso.

Lo mismo ocurre cuando la mas ligera cosa se cambia en el palomar durante su ausencia. La vista del reloj, etc, cualquier causa pequeña puede tener ¡un gran efecto!.

Los aficionados que solo tienen en su palomar aves de la misma edad, para entrenarlas juntas, toman las siguientes precauciones para impedir que el palomar esté vacío cuando llegan las primeras palomas: Ponen media docena de hembras viejas en el palomar, cuidando de que no hayan comido desde el día anterior, para que estén contentas de recibir algunas semillas pequeñas del manager. El pichón que regresa se junta al grupo y come sin sospechas. Al momento, cuando ha comido unas pocas semillas, se coge el pichón, y después de quitarle el rossor, lo ponemos otra vez en el mismo sitio donde lo cogimos.

Nunca hemos cogido uno de nuestros pichones sin darle unos pocos segundos de tiempo para comer unos granos o beber un poco. De hecho, no pueden entrar como las adultas, pero en verdad nunca hemos tenido malas entradas, excepto cuando estaban muy empapados a la llegada, entonces no hay nada que hacer.

De hecho, los pichones que no están apareados, y que reciben abundante comida hasta el Sábado por la mañana, pueden ser mas lentos. Pero no hay ninguna razón para que los jóvenes que tienen un nido, con huevos o pichones, no entren tan rápido como las adultas, si se cuidaron correctamente.

Además, esta es la única ventaja de los jóvenes acoplados. En concursos que necesitan dos o tres días en la cesta, siempre hemos tenido mas éxito con hembras solteras, excepto en lo concerniente a la entrada. Estas palomas no están debilitadas, poseen una buena reserva de energía, y están mucho mas tranquilas en la cesta.

119. Mejores entradas.

Evite llamar a los pichones cuando están regresando del concurso. Nueve veces de diez, se asustan por esas llamadas. La experiencia nos ha enseñado a esperar de cinco a diez segundos, cuando se han posado en la entrada, antes de llamarlos justo como hacemos antes de alimentarlos. Muy a menudo este método es satisfactorio, y los pichones entran a toda velocidad.

También es importante, no cambiar nada a lo que están acostumbrados. Nos ha ocurrido con frecuencia que una paloma que no quería entrar lo ha hecho tan pronto como empezamos a rascar el suelo del palomar. La paloma estaba acostumbrada a esto, sabía que después de rascado el piso recibía su comida.

Nuestro método puede hacer que pierda unos pocos segundos al comienzo de los viajes, pero mas tarde sus pichones entrarán mas fácilmente que los de sus rivales, cuyos jóvenes no son cuidados de la misma forma apacible.

Para los que tienen paciencia, todo acaba bien.

120. La alimentación.

Otra cuestión estrechamente relacionada con la buena entrada es por supuesto el sistema de alimentación. Es muy importante no solo para la salud de nuestros pichones, su resistencia, y su muda, sino también para una entrada rápida cuando regresan de un concurso. Por eso examinamos ambas cuestiones juntas.

Todos los aficionados, y en particular los que viajan sus pichones, deben retirar del palomar todos los comederos, en los cuales las palomas han encontrado toda clase de semillas en todo momento.

Primero de todo, esa no es la manera de promover el apetito, y lo que es mas, no es ciertamente el mejor método. Nuestros pichones necesitan una comida rica, abundante, y variada, para obtener el desarrollo necesario, para comenzar la muda en buenas condiciones, y para volar bien en los concursos.

Si ponemos un comedero en el palomar, con una mezcla comercial, los mas

apresurados se comen lo que mas les gusta, y el sobrante queda para los otros. Unos cogen el maíz, otros el trigo, y los restantes tienen que contentarse con los feveroles dejados. Esto solo es un ejemplo, el cual muestra seguramente que este sistema de alimentación tiene un lado malo.

Se comprende fácilmente que las aves alimentadas de esa manera no pueden recibir la variedad de alimentos que necesitan, y como resultado unas palomas engordan mientras otras adelgazan. ¿Y que podemos hacer para que nos obedezcan?.

Los aficionados que tienen una doble finalidad, digamos darles una buena educación, y ganar con ellos unos pocos premios al final de la estación, no tienen otra herramienta para obtener una entrada fácil de sus pichones solteros que la distribución del alimento.

Los que corren todos los riesgos y viajan los pichones acoplados, justo como esos que no se preocupan del futuro de sus jóvenes pupilos, y los encestan casi hambrientos, normalmente no tienen problemas para atrapar a sus aves, pero seguramente no les falta la abundante mala suerte mas adelante en el camino. Siempre tienen pichones que ganan premios, pero nunca tienen una sola adulta buena.

El ochenta por ciento de nuestros lectores son esos que mientras entrenan a sus pichones también piensan en el futuro del palomar y saben que para tener confianza en palomas que disponen de todos sus medios físicos deben alimentarlas en la forma que hemos indicado antes.

Debemos actuar sabiamente y de tal manera que tengamos el control sobre las palomas para meterlas dentro del palomar tan pronto como las llamamos.

La buena alimentación es un arte. Un arte que muy pocos aficionados aprenden, o quizás aprenden muy tarde en la vida. Este arte está hecho de experiencia y de observación.

121. El arte de alimentar.

Lo llamamos arte porque estamos absolutamente convencidos de que un gran numero de aficionados hacen este trabajo extremadamente simple de manera equivocada.

Durante nuestras frecuentes visitas a los palomares, hemos tenido la oportunidad de ver en muchos de ellos que los comederos solo contienen feveroles. Cuando las palomas son alimentadas, una mezcla se pone encima de estos feveroles, y el manager no comprende que los pichones solo toman lo que les gusta de los diferentes granos que se les presenta. Hemos llamado la atención de nuestros lectores al hecho de que nuestros pichones deben tomar la mayor variedad de granos posible, pues depende de esta mezcla correcta,

que entren en buena forma, que su estructura general sea buena, y que la calidad de las plumas reemplazadas sea excelente.

El daño todavía es mayor cuando los feveroles permanecen sobre el suelo del palomar entre los excrementos. Las consecuencias indudables de estos dos métodos son: La falta de apetito en la próxima comida, y un permanente riesgo de infección.

Es raro que en un palomar donde hay muchos jóvenes uno no esté enfermo, o al menos lleve los gérmenes de alguna enfermedad que ha pasado desapercibida.

- Esto es lo que ocurre en tales circunstancias:

“El enfermo no tiene apetito y no come mientras los otros están alimentándose. Mas tarde le entra el hambre y coge los feveroles y los sacude pero no ingiere ninguno. Las otras se comen estos feveroles infectados y de esta forma la enfermedad se propaga rápidamente.”

Repetimos aquí nuestro método para alimentar a los pichones:

El primer día del destete ningún alimento en absoluto. El segundo día les damos un buen porcentaje de feveroles, después de lo cual les damos un poco de trigo.

Observe que los pichones alimentados en abundancia con feveroles por sus padres comen este grano mas fácilmente y tienen cierta preferencia por esta semilla.

Lo contrario también es cierto: Si los padres no les dan feveroles, los pichones tampoco se los comerán. Pero puede ver fácilmente la diferencia entre los pichones que recibieron feveroles y los que nunca los tuvieron. La alimentación de los feveroles es una cuestión de hábito.

Nunca le servimos una mezcla a nuestros pichones, después de los feveroles les damos maíz, después trigo, y siempre estamos atentos a que no quede ni un solo grano sobre el suelo. Al principio el apetito no es el mismo, y la cantidad de alimento comido a menudo puede variar.

Esta sustanciosa comida se da dos veces al día. Al mediodía les damos regularmente un poquito de postre, compuesto de pan tostado, arroz, cañamon, alpiste, y colza.

Los lunes, tanta linaza y tanto verde cómo quieran. Les gusta mucho la lechuga fresca, y enseguida toman tanta de esta como las aves de corral. Algunas veces la espolvoreamos con sal, este es el mejor método para purificar a los pichones sin darles una purga que pueda dañarlos.

A la hora de comer limpiamos al menos el lugar donde se distribuye el alimento y si tenemos tiempo limpiamos todo el palomar.

122. Nuestro método.

Hemos hablado mucho de los feveroles, pero se debe a que aquí no es fácil obtener buenas vezas (archita). De hecho las vemos en el mercado pero no de la calidad que queremos y si no podemos dar la máxima calidad preferimos no dar ninguna en absoluto. Para criar a los pichones nos gustan las vezas, particularmente cuando han sido recolectadas el año anterior.

Habiendo hecho esta observación, decimos que el aficionado acostumbrado a dar vezas, las debe usar de la misma manera que hemos escrito sobre los feveroles. Las vezas producen pichones mas fuertes y mas duros, pero pensamos que para un plumaje de buena calidad es mejor usar los feveroles durante el destete, y luego darles abundantes vezas cuando los pichones tienen tres o cuatro meses de edad.

Entre las comidas, al comienzo, se deja el palomar abierto, pero las horas de comer se respetan al minuto. El postre que damos al mediodía, impide que los pichones vayan a los tejados de los vecinos, y los para en cierta medida de ir a los campos.

Cuando los pichones vuelan durante bastante rato, y cuando están acostumbrados a este sistema, tenemos que ser mas avariciosos con la comida:

“Puede distribuirla como desee, pero debe hacerlo rápidamente. No los fuerce a comer. Esos que llegan tarde no reciben nada en absoluto. No se preocupe, en la próxima comida comen el doble. Nunca olvide que es la única herramienta que tenemos para garantizar el apetito, y para meterlos dentro del palomar a la hora de comer.”

Sabe tan bien como nosotros que una paloma bien cuidada es como un reloj.

Tan pronto como empezamos los éntrenos, el palomar abierto se sustituye por tres vuelos de una hora cada uno: por la mañana, al mediodía, y por la tarde. Después de un tiempo, el vuelo al mediodía se suprime. Cuando el tiempo del vuelo libre acaba, los acostumbramos a nuestra señal para que entren. Como estímulo, y hasta que todos entren, los primeros reciben un poquito de cañamon o de colza o del postre habitual. Esto es para premiar a las primeras en entrar, la comida principal debe servirse mas bien rápidamente:

Cuando todas están presentes, les damos la comida normal de forma suficiente, pero dejándoles la impresión de que no han recibido bastante. Ahí está la dificultad.

Expliquémonos un poco mas: Escribimos antes que los pichones deben comer tanto como deseen. El verdadero arte consiste en el hecho de que deben tener la impresión de que no recibieron bastante. Esto es completamente

diferente a las viejas teorías que pretenden que para los viajeros la comida debe pesarse, o deben contarse los granos.

“La única razón por la que no damos una mezcla de granos a nuestros pichones, es porque queremos que coman lo que necesitan. La pérdida de energía causada por el ejercicio, las necesidades suplementarias de los pichones debido a su desarrollo y a la muda, y el agotamiento producido por los concursos, requieren una bien comprendida distribución del alimento de nuestras favoritas.”

Podemos añadir que ninguna teoría ha sido capaz, ni lo será nunca, de solucionar esta cuestión. Cualquiera que sea la publicidad que algunos hacen con todo tipo de eslóganes, solamente la habilidad del manager puede llevar esta cuestión a buen fin.

El principio expuesto no solo concierne a las carreras de pichones, debe observarse en todas las épocas y para todas las palomas, por los aficionados que realmente hacen todo lo posible por ser campeones.

123. Racionando a los jóvenes viajeros.

Generalmente, al aproximarse los últimos concursos es cuando mas problemas tenemos con la entrada de los pichones. Y es exactamente en ese momento que nos gusta que entren rápido para ser comprobados tan pronto como sea posible porque arriesgamos dinero extra en estos concursos.

Desde casi el quince de Agosto, los buenos pichones son mejores que las palomas adultas, y cuando es posible hacerlo no vacilamos en doblarlos. En efecto, recordemos que las adultas verdaderamente buenas en este momento en particular son viajadas al natural y no tienen la misma diligencia ni mordiente como hace dos semanas.

En uno de nuestros capítulos previos, hemos dicho que para ganar uno o varios premios de cabeza, a la llegada de los jóvenes debemos servirles la comida de la misma manera que a las adultas jugadas al natural. Y también dijimos que debemos racionarlos ligeramente.

Para evitar la ambigüedad, explicaremos como lo entendemos:

Sobre todo, no piense que tiene que racionar a sus pichones como algunos aficionados hacen con sus adultas, es decir: ¡cuentan los granos que dan a sus palomas!. Estamos seguros de que si hacemos eso nuestro éxito sería cosa del pasado.

Hemos declarado ya que tan pronto como se destetan los pichones deben recibir una alimentación rica y abundante que les permita pasar el difícil periodo de la caída de la primera remera, y mas tarde el periodo de la gran muda, digamos unos tres meses después del destete, y que también les permita

desarrollarse bajo las condiciones mas favorables.

Dispongamos las cosas para que en las primeras sueltas tengan bastantes reservas y bastante energía para regresar sin fatiga de un primer vuelo de entrenamiento, incluso aunque sea un desastre y algunos vuelvan al día siguiente.

Estos son pichones que generalmente tienen poca habilidad o no están en gran condición. En cualquier caso, entre estos encontramos el mayor porcentaje de desechos. Un día perdemos uno, al siguiente otro se extravía, cosa que de hecho nos desanima.

De cualquier forma, al final de la semana, y con vistas a que entren un poco mas rápido, los racionamos ligeramente. Si hemos sido observadores tendremos una idea de la cantidad de comida a servir:

“Es suficiente si a mitad de semana, digamos el Jueves por la mañana, solo comen 2/3 de la cantidad normal. El resto de las comidas hasta el día del encesto son de cantidades normales. Se verá sorprendido por la sana influencia de esta pequeña ración, una vez a la semana, pues los días siguientes tienen la impresión de que no han comido bastante, y a la primera señal entran igual que las adultas. Si actúa correctamente se comportarán de igual forma cuando regresan de un concurso.”

124. Consideraciones sobre las carreras de pichones.

Pensamos que es útil repetir para los que viajan en viudez, la buena costumbre de viajar al menos a sus pichonas, no solo para tener una idea correcta de la calidad de sus reproductores y de sus pichones, sino también para escoger a las mejores futuras madres. Sabemos bastante bien que todos los aficionados que han viajado durante tres meses en viudez están muy satisfechos cuando pueden dejar definitivamente a las hembras en el palomar. Y también sabemos que muchos aficionados no tienen deseos de comenzar otra tanda de concursos con pichones en este momento. El contraste en efecto es muy grande.

No obstante, insistimos en la gran ventaja que está en juego, e inmediatamente añadimos que es completamente equivocado pensar que las carreras para pichones no son al menos tan placenteras como las carreras para las adultas, y que tal juego no puede resultar interesante para el aficionado inteligente.

Antes de que la primera suelta tome lugar, hagamos una lista del valor deportivo que esperamos de las palomas que vamos a viajar. Cada paloma recibe un nombre, y nuestros favoritos figuran en lo alto de la lista, bien entendido que solo tomamos en cuenta el valor deportivo. No existe una

manera mejor de tener alguna practica en la eventual apreciación del valor de una paloma. Cada año nuestras impresiones mejoran después de toda la experiencia que hemos ganado en esta materia.

Después de una practica consciente de cuatro o cinco años nos sorprendemos de poder determinar anticipadamente a los pichones valiosos de mantener en el palomar.

Tan pronto como somos capaces de seleccionar resulta un juego fácil hacer comparaciones incluso si solo viajamos hembras jóvenes y es posible tener un juicio exacto sobre el valor deportivo de sus hermanos que no han viajado o solo se han entrenado para tenerlos un poco mas ligeros.

Aunque es aconsejable ser prudentes y tomar todas las precauciones necesarias antes de ratificar nuestra primera impresión. En nuestra opinión es inteligente reservar el juicio hasta el cuarto o quinto concurso de mas de 128 kilómetros. Todos estos concursos no toman lugar en lo que llamamos tiempo bueno como a menudo tenemos en Julio y Agosto.

“Para hacerlo bien antes de dar nuestra apreciación los pichones deben haber volado dos o tres veces en tiempo bueno con una velocidad inferior a 1170 metros por minuto.”

Recordamos el caso de un aficionado que murió durante la ocupación alemana de Bélgica. Tenía veinte pichones que encontramos magníficos y en buena condición antes de comenzar los viajes. Fueron mandados dos veces a Francia para una distancia de 128 kms y ninguno llegó en tiempo de concurso debido a un fuerte viento de cola. Cuando vimos las palomas otra vez estaban tan bien como antes y le dijimos que lo harían mejor con una velocidad mas baja. Las encestó otra vez el Domingo siguiente y ninguna regresó entre las premiadas. Casi descorazonado siguió nuestro último consejo y enjauló ocho hembras para un concurso regional de mas de 304 kms. Mientras tanto el fuerte viento de cola había desaparecido y el concurso lo ganó una paloma que hizo 1116 m/m. En otras palabras fue un concurso que necesitó cuatro horas y media de vuelo continuo. Nuestro comentado amigo colocó cinco palomas entre las primeras de la lista en tan solo quince minutos.

Ese día recibió una excelente lección de paciencia y de perseverancia.

125. Los resultados de los pichones.

Un amigo nuestro, campeón antes de la Guerra y un buen aficionado, entrenó parte de sus pichones, quince en total. Después de tres concursos no estaba satisfecho con los resultados. Sus pichones parecían estar en forma, tenían buen plumaje pero se alejaban volando y luego regresaban al palomar desde todas las direcciones.

Algo descorazonado, pensaba que su raza no era bastante precoz para producir campeones en las carreras de pichones. Nos contó sus impresiones y esto fue lo que le respondimos:

Antes que nada, no debemos olvidar que la mayoría de aficionados especializados en los concursos de pichones entrenan a sus candidatos exactamente de la misma forma que a los adultos. Los sacrifican sin preocuparse de lo que puede ocurrir. Esta es una de las razones por las que la velocidad en estos concursos es tan baja, los premios duran cinco minutos con tiempo bueno y diez minutos cuando hace viento en contra y esto para distancias de 128 a 240 kms.

Los aficionados que entrenan a sus palomas simplemente para mantenerlas ágiles y evitan todo lo que puede perjudicar su desarrollo o su muda no esperan buenos resultados en los concursos que requieren pasar un día en la cesta. No viajan con las mismas armas contra rivales mas apresurados. Hemos visto la preparación de los pichones en Lieja y nos confirma lo que hemos escrito antes sobre las competiciones para pichones.

No es aconsejable actuar demasiado severamente cuando concierne a los jóvenes que solo deseamos entrenar de cara al futuro. Aunque lo mismo no se aplica a las hembras jóvenes que queremos enviar a 512 kilómetros o mas lejos. En este caso la forma está en equilibrio con el valor intrínseco.

“Cualquiera que sea el método usado nuestra finalidad debe ser enseñar a los pichones a volar en línea recta para que regresen a casa desde la dirección correcta y cuando este no es el caso el juicio debe reservarse.”

En cuanto a este último punto, no creemos que sea superfluo llamar la atención de nuestros lectores sobre lo que llamamos: “La moda de la exageración.” Muchos autores recomiendan que las primeras sueltas sean desde los cuatro puntos del compás dando de esa manera un duro trabajo suplementario a los pichones. Sostenemos que antes de nada nuestra tarea consiste en acostumar a los pichones a regresar a casa desde la dirección correcta, por la línea mas corta. Cuando tienen uno o dos años de edad, llega el momento en que dejan al bando y regresan solos sin tener en cuenta a sus compañeros.

Cuando las primera sueltas no nos dan satisfacciones, debemos intentarlo una vez mas: tres sueltas en tres días desde el mismo punto situado a cinco kilómetros del palomar y en línea con el futuro programa de concursos, después veinticinco kilómetros, cincuenta kilómetros etc. Pero siempre con palomas de la misma zona o con palomas que tienen que volar una distancia mas corta que las nuestras. Es la mejor forma de que regresen a casa desde la dirección correcta.

No hemos examinado aquí todas las causas por las que los pichones vuelan eventualmente mal. Causas que conducen a muchos aficionados a cuestionar la eficacia de este entrenamiento. Los pichones generalmente se encestan cuatro o cinco veces teniendo que volar en tres o cuatro condiciones atmosféricas distintas y apenas tienen tiempo para comprender lo que el manager espera de ellos, como si fueran conducidos misteriosamente. Cuando el retorno no es bueno se paran y se prueban otra vez al año siguiente. Esta vez las cosas van mejor y las palomas se clasifican como yearlings. Entonces se dice que la raza no es la correcta para viajar como pichones y que el entreno de los jóvenes no tiene ningún valor. Tanto es así que se establece una opinión equivocada sobre un tema importante:

“Generalmente las mejores adultas no se encuentran entre los pichones que obtienen buenos resultados en las carreras de pichones.” Los datos que figuran en nuestro poder y que cubren varios años nos dicen que lo contrario es verdad.

Recordamos muy bien que nuestros pichones volaron satisfactoriamente en 1925. Su entrenamiento fue realizado con poco viento pero con el cielo tapado. Como de costumbre, antes de empezar habíamos preparado una lista con los pichones preferidos a la cabeza. Después de cuatro sueltas, ninguno de los tres que pensábamos que eran los mejores llegó en tiempo de concurso. Por tanto, los probamos en un quinto concurso de 224 kms . Con un fuerte viento del Este las primeras necesitaron tres horas y veinte minutos de vuelo. Las tres primeras fueron nuestras tres primeras marcadas en la lista. Fueron comprobadas en un periodo de doce minutos ganando los tres primeros premios como pichones, e incluso batieron el tiempo de la mejor adulta en tres minutos.

Continuaron siendo buenas viajeras y esto prueba queridos amigos que no debemos generalizar de forma demasiado apresurada.

126. Pichones en distancias largas.

La vida de un colombófilo consiste tanto de paciencia y de observación como de tenacidad y los que poseen estas tres cualidades esenciales en el grado mas alto llegan a ser los mejores campeones según sus medios y su campo de acción por supuesto.

Tenemos estas sabias palabras en mente cuando estamos trabajando en nuestro despacho para darle una visión de nuestras observaciones personales hechas durante unos cuantos años de felices competiciones con pichones.

La siguiente frase se escucha con frecuencia en el Club: “Tengo mas suerte con mis pichones que con las adultas.” ¿Qué tiene que ver la suerte aquí?

¿Porqué falta obstinadamente la suerte con las adultas y repentinamente aparece en el palomar del mismo aficionado cuando comienzan las carreras de pichones?.

Debemos encontrar algo mas que explique nuestro éxito o nuestro fracaso. Seamos objetivos y honestos y comprobemos los hechos: En los concursos de las adultas encestamos a las palomas con armas desiguales a las de nuestros rivales, o le prestamos mas atención al palomar una vez que comienzan los concursos y por eso nuestros pichones salen beneficiados, o nuestro conocimiento colombófilo todavía pertenece al pasado y eso hace que las carreras de pichones no sean el juego mas fácil. Seamos cuidadosos, actualmente hay muchas teorías para viajar los pichones y me preocupan los que no están al día y no se han adaptado al progreso en esta materia.

En todos los deportes, y como no en el nuestro, debe haber un poco de “suerte”. Pero no le de demasiada importancia a este factor “suerte” en nuestro éxito o en el de nuestros competidores. La suerte gana en la Lotería, pero no siempre gana el mismo jugador. ¿Por qué sería diferente en nuestro deporte?.

Podemos añadir aquí, después de todas estas consideraciones filosóficas, que si la suerte decide el éxito en nuestro hobby, entonces su lado bonito pronto degenera en una simple Lotería, y la atracción y el interés se pierden en todos los que lo practican.

Todavía tenemos en mente el concurso desde Vendome del 18 de Agosto de 1946, que transcurrió normalmente, con buen tiempo y con una velocidad normal, pero después de todas nuestras miserias tras la Ocupación nadie tenía idea de que tras la Guerra este primer gran concurso para pichones terminaría tan rápido. Esta es una primera prueba de que los pichones ahora están mejor preparados que hace diez o quince años. Aunque Vendome está a una distancia de 400 kms lo consideramos como un concurso corto debido a que la velocidad fue mas bien alta.

Pensamos que unos pocos kilómetros mas, por ejemplo hasta Angouleme situado a 640 kms, deben jugar un papel importante. Muchas palomas bien cuidadas y en forma pueden volar durante cinco o seis horas seguidas. En este caso, la preparación es el mayor factor del éxito. Pero cuando el vuelo es largo y las condiciones atmosféricas prevalecientes lo aumentan un par de horas mas entonces predomina el valor intrínseco de las palomas encestadas. Entonces todos los trucos eventuales se rinden ante la resistencia y créame, cualquiera que sea la preparación, las palomas no obtienen buenos resultados si sus cualidades naturales no le permiten alcanzar su palomar a buena velocidad y sin pararse en algún sitio de su línea de vuelo.

Además de este indispensable valor intrínseco, se requiere una buena condición física y una muda tan completa como sea posible. La situación de la muda juega una parte importante en los resultados de los pichones nunca olvide eso. Tenemos abundante experiencia en esta materia y hemos realizado el experimento siguiente: Entrenamos juntos a hermanos y a hermanas de dos nidos diferentes, los primeros habían tirado al comienzo cinco o seis primarias y tenían el cuerpo pelado, mientras que los otros solo habían tirado su tercera primaria y ninguna del cuerpo. ¿El resultado? Los mas jóvenes batieron a los mas viejos durante los primeros cuatro o cinco concursos, pero después la cosa cambió. Los mas viejos otra vez se emplumaron y los mas jóvenes empezaron la gran muda lo cual naturalmente fue una seria desventaja. Muchos aficionados piensan inmediatamente que esto se debe a la diferente calidad de las dos nidadas sucesivas. Su prematura conclusión está completamente equivocada.

He aquí unos pocos datos mas sobre nuestras observaciones:

La muda de las pequeñas plumas de la cabeza y particularmente las que cubren los oídos determina el valor deportivo de la paloma especialmente cuando vuela contra el viento.

La perdida de unas pocas plumas timoneras no nos debe preocupar demasiado. La muda de la timoneras significa en efecto que el progreso de la muda está bien avanzado y hemos visto a jóvenes clasificarse realmente bien con un agujero en su cola, o con una cola de solo la mitad o tres cuartos de su longitud normal.

Para concursos que requieren al menos diez horas de vuelo le damos la preferencia a los pichones nacidos lo mas pronto posible, pero sin estar acoplados. Llegan a Agosto y a Septiembre en esta posición calmada, su muda no se ve obstaculizada ni parada por nada, y el resultado es que los pichones tienen las plumas mas espesas y suaves de su vida. En este mismo sentido, tienen una buena reserva de energía que les permite sacar ventaja a sus competidoras hacia el final de la campaña.

127. Para aumentar la velocidad de los pichones.

Nuestros lectores habrán notado que intencionadamente hemos omitido en este corto estudio sobre los pichones todos los medios excitantes que por su naturaleza pueden dañar el desarrollo general de nuestras palomas o su muda. Además los especialistas en este punto no necesitan nuestro consejo para actuar como ellos quieren. Hemos tomado como principio el progreso de nuestro cultivo y somos conscientes del hecho de que la mayoría de aficionados entrenan a sus nuevos reclutas con la finalidad principal de

convertirlos mas tarde en adultas experimentadas capaces de llenar los huecos producidos por las perdidas en nuestro equipo de vuelo o capaces de rejuvenecerlo.

Solamente dos aficionados jóvenes de dos regiones diferentes nos han pedido algunos trucos para aumentar la velocidad de las palomas o la velocidad de entrada al palomar debido a que mucho dinero se apuesta en estos concursos reservados para pichones. Estos obligaban a sus pichones a trabajar desde la mitad de Mayo y ya mostraban signos de fatiga lo cual no nos sorprende en absoluto si consideramos que esas palomas solo tienen unos pocos meses de edad.

Ese es el peligro de esta clase de concursos. Como en casi cualquier juego, los aficionados sin voluntad no pueden parar a tiempo. Pero También están los pichones que se eliminan mas tarde y por eso el manager los viaja al limite. Este juego solo es peligroso para el palomar pequeño que no posee suficientes reservas para reemplazar a las palomas perdidas. Recuerde el proverbio francés: “Gobernar es prever” y decida sobre el futuro de su palomar.

Pero dejando aparte todas estas consideraciones, es un hecho que debido a la corta duración de los concursos para los pichones los que quieren buenos resultados y abundantes beneficios deben disponer de un incentivo al final de la estación. Advertimos inmediatamente que esto solo concierne a los concursos cortos porque los pichones que tienen que volar cuatro o cinco horas al menos deben encestarse en una posición calmada y con plenitud de fuerzas.

Si tiene una pichona incubando de al menos diez días y le falta velocidad, entonces diez minutos antes del encesto coloque un pichoncito de cinco o seis días en el nido. La semana siguiente, puede empollar al pichón solo dos minutos antes de su salida para el Club, y la tercera semana puede dejar el pichón en el nido definitivamente. La primera semana, retire el pichón tan pronto como la hembra se encesta para que el macho no lo vea y reponga los huevos.

Un macho joven que incuba (este truco también es valido para la hembra) regresa mas rápido de la habitual cuando ha estado toda la noche y el día del encesto incubando el solo.

Si viaja hembras sin un nido pero empezando a acoplarse, o justo recién acopladas, retire el macho dos días antes del encesto y póngalo otra vez en el palomar un cuarto de hora antes del enjaule de la hembra. Si este truco funciona como usted quiere repítalo tantas veces como sea posible ya que es el que menos daño hace y mejores resultados produce.

Para aumentar con seguridad la velocidad de los pichones, coloque a los

machos y a las hembras en un aviario o en un palomar extraño durante dos días antes del encesto. Pueden comer y beber como siempre. Este truco no puede repetirse a menudo debido a que los pichones alejados de su palomar original pierden algo de cariño a su percha o a su casillero. Puede enjaularlos desde el aviario o desde el palomar extraño para llevarlos al Club que organiza el concurso.

Cuando dos pichones se aparean y viajan mientras incuban huevos de porcelana observe el momento en que rehúsan seguir la incubación y sepárelos inmediatamente: un día retire al macho y al siguiente a la hembra. Diez minutos antes del encesto ponga a ambos juntos en el criadero. A menudo consiguen los mejores resultados en esta posición. Este mismo método puede emplearse durante tres Domingos consecutivos.

Hay muchos trucos mas para aumentar la velocidad, pero cualquiera que sea el que use impida a cualquier precio las peleas entre los pichones, pues le causará mucho dolor de cabeza.

128. La resistencia de los pichones en los concursos de fondo.

Una cuestión muy discutida actualmente es la resistencia física de los pichones. Algunos autores y aficionados sostienen que los pichones pueden tener uno mas concursos duros, mientras que otros que ven las cosas desde otro ángulo entrenan a sus jóvenes con gran cuidado o no los entrenan en absoluto.

Esta diferencia de opinión nos incita a escribir unas pocas líneas sobre este importante sujeto y a dar unas pocas observaciones personales basadas en nuestra experiencia en esta materia. Le corresponde a usted querido lector sacar las conclusiones.

El año antes de la Guerra, la cantidad total de pichones encestados para Angoulême en un Club de Bruselas era casi de dos mil. Esto demuestra el entusiasmo y el interés que los aficionados tienen por esta clase de sueltas.

Algunos están por este sistema porque les da la oportunidad de añadir unos pocos premios a su historial. Otros encestan a los pichones para tener la satisfacción de viajar una última vez esta distancia. Y la mayoría enjaulan a los pichones de calidad media para darles una última ocasión antes de hacer una sopa con ellos o para juzgar mas severamente el valor de su colonia.

¿Qué ocurre generalmente? Unos pocos pichones regresan junto con la campeona y se comprueban en el día de la suelta, y hasta el mediodía del segundo día el concurso se desarrolla con normalidad, después de eso las llegadas se hacen mas escasas, y no exageramos al declarar que tres quintos del total se quedan en el campo de batalla.

¿Podemos concluir a priori por esta razón que la distancia es demasiado larga y que supera la fuerza de los pichones? Quizás no absolutamente, porque tenemos delante nuestros resultados de los dos últimos Angouleme organizados en Bruselas, y podemos ver que todo el dinero se ganó en el primero y el segundo día. En otras palabras, esto es una indicación de que los buenos pichones pueden soportar el test.

Las llegadas tardías y también las grandes pérdidas se deben indudablemente al hecho de que se enjaulan muchos pichones sin seleccionar, incluyendo un alto porcentaje de pichones de calidad media o quizás sin ningún valor deportivo.

Esta explicación encuentra la objeción de esos que atribuyen las grandes pérdidas y las llegadas tardías a las duras y agotadoras condiciones de un concurso para pichones de apenas seis meses de edad.

Muy a menudo, tuvimos la ocasión de ver a los pichones que volaron la distancia en mas bien buenas condiciones, y al mismo tiempo vimos a los pichones del mismo palomar que estaban completamente agotados, aunque todos estaban alimentados y cuidados de la misma forma.

¿La razón de esta diferencia? Ante todo, el valor intrínseco de la paloma. Después, la condición de la muda y la reserva de energía acumulada en el momento de la liberación. De cualquier modo, opinamos que podemos declarar que el ganador de un concurso desde Angouleme como pichón, y que mas tarde se convierte en un crack, es “la excepción” y en cualquier caso, siempre hay cuatro o cinco veces mas jóvenes cuyas carreras deportivas están acabadas.

Esto no importa mucho de cara a la reproducción, escribiremos sobre esto en otro lugar, y sin aportar pruebas formales ahora, podemos sacar las siguientes conclusiones practicas: (1) La resistencia de los pichones no es ilimitada. (2) Para obtener éxito en esta clase de concursos, no solo debemos encestar pichones con buen vigor, además deben haber probado su valor antes de apostar por ellos. (3) Un experimento de esta clase no daña las cualidades reproductoras del pichón.

Estas sentencias conducen a la conclusión siguiente: Seamos muy prudentes con nuestros machos jóvenes, con los que queremos formar buenos adultos, y por tanto, viajemos solamente en distancias largas a las hembras jóvenes, y a ciertos machos de cuyo valor no estamos convencidos todavía.

129. El Angouleme para los pichones.

Escribimos ahora sobre las tres conclusiones que mencionamos en el apartado anterior. Examinemos la primera. Un joven aficionado de Binche

viaja sus pichones con un éxito sensacional. Para nosotros es uno de los especialistas mas grandes en esta clase de juego, y en 1937 ganó la medalla de oro de Bruselas en el concurso desde Angouleme.

Esta modalidad le interesa mucho y hemos tenido la oportunidad de entrevistarle sobre esta importante cuestión. Nuestros lectores deben saber que después de obtener un éxito importante en un par de concursos de mas de 480 kms en Agosto con hembras las volvió a encestar por última vez para Angouleme en Septiembre. Sabíamos que sus resultados no habían sido tan buenos como era habitual (pocos premios y muchas perdidas) y deseábamos conocer la razón de su retroceso. Nos respondió literalmente: No creo que un par de concursos duros antes del Angouleme les haya impedido distinguirse o volver al palomar. Aunque admito que puede haber algo pero realmente pienso que el mal viene de otro lado. Durante las tres semanas de reposo que mis pichonas tuvieron entre el último concurso y el Angouleme comenzó la gran muda. La mayoría de ellas estaban medio peladas por lo que mi esposa me recomendó mas prudencia que antes. En el momento de la suelta seguramente perdieron mas plumas todavía y las que fallaron en regresar habrán sufrido mucho por esta desventaja en un concurso de casi 640 kms.

Estamos completamente de acuerdo con este aficionado cuando dice que una repentina y abundante muda ha perjudicado a sus pichonas de forma severa. Pero no compartimos totalmente sus vistas cuando le da muy poca importancia a la fatiga de sus pichonas después de los dos concursos previos.

En nuestra opinión, un pichón debe mudar regularmente durante su periodo de entreno en Julio, Agosto, y Septiembre, en vez de comenzar repentinamente la gran muda. Y si las pichonas de nuestro joven campeón se pelaron súbitamente al final del periodo de reposo después de los dos concursos es por el hecho de que los concursos fueron muy seguidos y la fatiga paró la muda bastante tiempo. Los aficionados que enjaulan pichones en concursos de fondo notan como nosotros esta repentina parada de la muda mientras entrenan a sus pichones. Es bastante normal para las pichonas de las que hablamos recomenzar la muda durante el periodo de reposo. Reposo que no habían tenido durante semanas. Esta es una de las razones por la que tantos aficionados no dan un Domingo de reposo hasta el final de la estación. Todavía seguimos pensando que el retroceso en el último concurso se debe al trabajo exagerado impuesto a las pichonas.

Nuestra segunda conclusión: Para obtener éxito en estos concursos debemos encestar pichones buenos.

Tenemos un amigo campeón en Ecaussines, que ganó la medalla de oro en la Entente Belga en 1938, que confirma lo que hemos escrito. Compite

regularmente con pichones en los concursos nacionales y gana con frecuencia grandes cheques pues no tiene miedo a las apuestas. Naturalmente, está acostumbrado a encestar a sus mejores hembras. El dice que debe su éxito a este hecho. Su éxito de 1938 da fuerza a nuestra teoría:

Encestó un total de siete palomas, de las cuales cinco hembras apostadas a 25 francos, y dos machos que no habían hecho nada hasta entonces, justo por el placer. El primer día, al mediodía, las cinco hembras se clasificaron en lo alto de la lista de premios, ganando el trofeo a las primeras cinco marcadas. Uno de los machos llegó mucho mas tarde, y el otro se perdió. Estos son los hechos.

He aquí otro ejemplo: Un joven aficionado de Gouy recibió una de nuestras pichonas y la clasificó regularmente en los concursos. Enjauló esta paloma para el Nacional de Vendome cuando estaba incubando de cuatro días. Aunque la posición está lejos de ser buena la hembra ganó el primer premio. Como sospechábamos que la hembra estaría agotada después de la puesta seguida del concurso fuimos a verla el Lunes. Quedamos tan sorprendidos de la buena condición de esta hembra que aconsejamos al propietario encestarla dos semanas mas tarde para el Angouleme. Puso huevos de porcelana en el nido, la hembra los incubó mas días de lo normal, y tuvimos el honor de apostar 25 francos por ella. Ella estaba allí a las nueve de la mañana siguiente tan fresca como siempre.

Terminemos este apartado con la tercera conclusión: Un resultado de esa clase, incluso cuando ha sido muy duro, no daña las cualidades reproductoras del pichón.

En el mismo palomar de Ecaussines ya mencionado en este apartado encontramos la prueba de nuestra tesis. En 1937 poseía una nieta de nuestro “Bayo”, que fue un viajero extra hasta Angouleme. Aunque el Angouleme de 1937 fue muy duro, con el cielo tapado y el viento en contra, la pichona se clasificó directo en lo alto de la lista.

Este solo es un ejemplo que podemos multiplicar y que nos muestra que un concurso de fondo no le quita el poder reproductor al pichón.

Pero debe comprenderse que no basta para declarar que todos los ganadores desde Angouleme, machos y hembras, llegan a ser buenos reproductores, pero si es suficiente para tener plena confianza en las buenas hembras que han triunfado sobre toda la línea de vuelo.

Y como estamos tan seguros de que un concurso mas bien largo y duro no daña el valor racial de la pichona, preferimos competir con parte de ellas, y mantener para la reproducción a las que muestran mejores cualidades deportivas en comparación con el resto de pichones.

130. Como ganamos el campeonato de Bélgica.

Para ganar el titulo de campeón de Bélgica en 1938, y en 1939, enfrentamos cuatro concursos, uno de los cuales estaba reservado para los pichones, con una distancia de 416 kms. En cada concurso las palomas nominadas tienen que clasificarse muy alto para ser el campeón.

En 1938 ya estábamos en lo alto de la clasificación cuando terminaron los concursos de las palomas adultas, pero habiendo vendido toda nuestra primera tanda de jóvenes, no podíamos defendernos en el último concurso de pichones. Ningún competidor clasificó todas las palomas nominadas en los cuatro concursos por lo que el titulo nos fue concedido.

En 1939 estábamos otra vez en lo alto de la clasificación general al acabar la competición de las adultas, pero esta vez habíamos criado pichones para el último concurso. Nuestro éxito dependía en esta ocasión de sus resultados. Es superfluo decir que hicimos todo lo que pudimos para ganar el envidiado titulo. Nuestro libro de notas de ese periodo es muy interesante, y seguramente le dará tanto placer como a nosotros revivir la preparación de nuestros pichones para el concurso que hizo realidad el sueño mas grande de cualquier aficionado.

En 1939 poseíamos unos veinte pichones en condiciones para entrenar. Siete de ellos fueron criados muy pronto en el año y fueron destetados el quince de Febrero. Eran unas bellezas y todas nuestras esperanzas estaban colocadas en ellos.

Por razones que nada tienen que ver con sus cualidades deportivas podemos decir que nos engañaron mucho. Fueron los pichones mas jóvenes los que se hicieron cargo de nuestra buena suerte. Los mas viejos y también algunos mas jóvenes fueron atacados severamente por la viruela justo en el momento en que deseábamos ponerlos en línea.

Es valioso notar que los mas viejos, que estaban acoplados y eran los mas ardientes, fueron atacados primero y de la forma mas seria, y en estas circunstancias teníamos que prescindir de ellos. Hubo un caso similar en 1946, cuando las palomas mostraban mas ardor, en primer lugar los viudos, se llenaron de viruelas. Y es útil mencionar que todas las palomas jugadas al natural, y alojadas junto a los viudos, no mostraron ningún síntoma de esa enfermedad. Estaban perfectamente sanas.

A cuenta del mal tiempo en 1939, el entrenamiento de nuestros pichones fue mas bien laborioso. Casi todos ellos se quedaron una noche fuera cuando regresaban de una suelta. Y esto fue lo que agravó la enfermedad de la viruela, pues otras palomas tomaron posesión de los casilleros en su ausencia, y

cuando los extraviados llegaron comenzaron los picotazos, los cuales esparcieron la enfermedad.

Fueron liberados todos juntos desde una distancia de 5 kms, solo una vez, y esto no es suficiente, después desde 25 kms, y luego desde Noyon, a 160 kms el 21° de Julio, fiesta nacional de Bélgica. Para ahorrarle problemas a los viudos empezamos tarde con su entrenamiento, y no hubo suficiente tiempo para organizar un entreno metódico. Esa es la razón por la que tuvimos que saltarnos algunas sueltas. Después de tres Domingos, las palomas fueron liberadas desde Creil, a una distancia de 208 kms, y felizmente teníamos cada vez tres o cuatro en lo alto de la lista de ganadoras. Otra observación, siempre eran los pichones mas jóvenes los que volaban mejor, es decir, los criados de la segunda tanda de nuestros viudos, que fueron acoplados el 1° de Marzo. Repetidamente oíamos de otros aficionados que lo hicieron bien con sus pichones, que sus mejores éxitos fueron obtenidos cuando tiraron las tres primeras remeras, eso es antes del comienzo de la gran muda de los pichones.

Desgraciadamente, la última semana antes del encesto para el gran día, tres hembras en las que teníamos las mayores esperanzas, también fueron atacadas por la viruela y, en estas circunstancias, nuestras posibilidades de elección para participar en el nacional desde Vendome se vieron limitadas.

Como dijimos antes, teníamos que seleccionar las palomas nominadas, y con frecuencia íbamos al palomar para ver cuales podíamos enjaular.

Al mismo tiempo estábamos muy interesados en las condiciones meteorológicas y, el Viernes al mediodía, antes de encestar, estábamos convencidos de que haría tiempo duro y caliente en el concurso desde Vendome el Domingo siguiente. Por eso elegimos a las palomas mas fuertes y mas regulares en vez de a las mas rápidas.

131. Consideraciones sobre nuestro experimento.

Después de tomar todas las precauciones posibles, nuestra selección fue hecha, las dos primeras nominadas fueron dos hembras, una de las cuales había tirado seis y la otra siete remeras primarias, ambas nacieron de la primera cría de nuestros viudos.

Eran hija y hermana de nuestro mejor fondista, nos daba gran confianza conocer su origen. Por otra parte, llegaron muy frescas de su concurso previo. Nuestra selección estaba bastante limitada debido a la viruela, y no fuimos capaces de coger a los tres primeros clasificados desde Dourdan en Francia.

Las siguientes nominadas fueron dos hembras jóvenes. La primera una azul con cinco primarias mudadas, y mas bien pelada en el ala, pero había logrado un buen resultado antes. La segunda, una rodada de la misma edad que la

anterior. Había ganado tres premios consecutivos entre las diez primeras, no tenía un vigor especial, y llegó agotada del último concurso, quedándose un cuarto de hora en el tejado antes de entrar.

Finalmente, las últimas nominadas fueron dos pichonas, con siete primarias mudadas e incubando huevos, una de ocho días, la otra de quince días. Debido a la viruela no habían sido soltadas desde el último Dourdan, y no habían logrado clasificarse realmente bien hasta entonces.

Observe que las tres primeras estaban desacopladas, y ni siquiera tenían una percha en el palomar. Una dormía sobre el bebedero. Otra sobre un palo cerca del techo. Y la tercera tenía que esperar a la noche para ocupar alguna percha vacía.

Llegó el día del concurso, fue duro y caliente, justo como esperábamos de acuerdo con las previsiones meteorológicas. La primera paloma voló ocho horas, y el concurso quedó abierto hasta la noche. Nuestras tres primeras hembras nominadas, llegaron en el orden marcado, tan frescas como puede esperarse de un concurso de ocho o de nueve horas. La tercera llegó tres horas antes del cierre del concurso.

Algunos dicen que fue la suerte, encestar seis pichonas para una distancia de 400 kms, y entonces comprobar a la primera nominada, y poco después a la segunda, para ganar el concurso.

Debemos admitir que no tuvimos mala suerte, pero esto no nos impide decir que tomamos todas las precauciones posibles, y que teníamos confianza en estas pichonas que hasta entonces nos habían dado plena satisfacción, no por sus meritos deportivos, sino por su origen que las capacita para salir victoriosas en una dura suelta de fondo.

Nuestra selección también se vio inspirada en las notas que habíamos tomado personalmente durante años, y esta experiencia se la pasamos ahora a nuestros lectores.

Digamos antes que nada que las hembras en cuestión no estaban agotadas por una preparación intensiva que nos obligaba a imponer sueltas frecuentes. Cuando fueron encestadas para el gran Nacional, solo habían volado tres veces mas allá de 128 kms.

De hecho algo de suerte es necesaria, un mínimo, para designar anticipadamente a las dos hembras de cuatro meses de edad, que ganarían el concurso Nacional. He aquí las bases de nuestra selección.

Dijimos previamente que esperamos todo lo posible antes del encesto para obtener la previsión meteorológica el Viernes a la una de la tarde. Cuando oímos en Radio Bruselas y en Radio París que los pichones tendrían tiempo duro y caliente, fue entonces en ese momento que hicimos nuestra selección

definitiva.

Tiempo duro y caliente para pichones que deben volar mas de 400 kms significa para nosotros que los premios se ganan con mas de siete horas de vuelo, y la recompensa va para los pichones con el coraje y con la perseverancia de volver a casa en el mismo día.

Por tanto, tal concurso no puede compararse a las tres primeras sueltas que hicieron los pichones con vistas a su educación. Por experiencia sabemos que hay un gran hueco entre un concurso de cuatro, cinco, o seis horas, y un concurso de mayor duración.

Llamamos su atención al hecho de que estamos considerando las horas de vuelo y no la distancia a ser volada.

Consecuentemente, el primer principio que debe guiar nuestra selección es obviamente: Elegir pichones con coraje y con perseverancia.

132. Seleccionando a las primeras nominadas.

Para tener mas posibilidades a nuestro lado en este evento nacional, una vez mas sabíamos que clase de concurso era debido a las condiciones atmosféricas prevalecientes unas horas antes del encesto, seleccionamos a las pichonas con mas coraje y mas perseverancia. Ese fue el principio base de nuestra selección. Antes que nada buscamos dos hembras con vigor descendientes de nuestro mejor fondista y que habían demostrado su resistencia el Domingo anterior en un duro concurso provincial. Como estábamos convencidos de que habían heredado esas cualidades de su padre se cumplía la primera condición. Estas buenas hembras, bellamente redondas y con buen peso en el momento del encesto no nos decepcionaron.

Pero esta condición sola no era suficiente para tranquilizar a nuestra mente. En adición a lo que dijimos antes, debían tener una muda esplendida, para que estas pichonas de solo unos pocos meses de edad pudieran volar este duro concurso de un tirón.

Sabíamos por experiencia que los pichones que se ven obligados a interrumpir su vuelo les resulta muy duro volver a volar otra vez el mismo día, principalmente cuando la parada debida a la fatiga toma lugar después de estar volando bastante tiempo. Piense en los concursos de semifondo para pichones, cuando el concurso no se cierra a las dos o tres horas de llegar la primera paloma, se prolonga hasta la noche, e incluso hasta el día siguiente. Es lógico que un pichón bien emplumado vuele mas fácil y mas tiempo que otro de igual calidad pero medio pelado.

En el momento del encesto, las dos hembras estaban bien de plumaje, solo tenían un pequeño desplume en el cuello. Su séptima primaria estaba

creciendo y estábamos seguros de que la octava no caería durante el concurso.

No nos preocupaban sus resultados hasta entonces. Nada reseñable habían conseguido por dos razones: Fueron entrenadas tarde, y su muda fue rápida durante sus primeras sueltas en Francia, sobre los 128 kms. A propósito, permítanos darle un buen consejo a los lectores que compiten con pichones en plena muda: Es un hecho que no podemos tener un juicio sano sobre el valor deportivo de esos pichones, debemos esperar hasta que tienen un nuevo abrigo.

Por esta razón, colocamos en tercera y cuarta posición a las dos pichonas que habían sido las mejores hasta entonces. Repetimos que fueron criadas de la segunda tanda de huevos de nuestros viudos. Estos huevos fueron colocados bajo parejas amas de cría. Nacieron al final de Abril, y solo habían tirado tres primarias cuando comenzaron los éntrenos al comienzo de Julio. Creemos que el hecho de no perder muchas primarias hizo posible que batieran a otros pichones mas viejos pero en plena muda, lo cual fue una desventaja seria para ellos.

Pero el dieciocho de Agosto, el día antes del encesto, la situación cambió completamente. Los mas viejos estaban magníficos, mientras que los otros que habían tirado cinco o seis primarias se vieron amenazados por la caída masiva de plumas coberteras.

Y el suceso confirmó nuestras suposiciones, la tercera marcada llegó en tiempo de concurso, pero medio pelada y a costa de un gran esfuerzo, la otra hembra que comenzaba la gran muda unos pocos días antes del encesto solo pudo alcanzar el palomar ocho días mas tarde.

133. Unas pocas reglas básicas.

Antes que nada debemos tener pichones en buenas condiciones de muda.

No decimos nada nuevo al declarar que si competimos por dinero solo podemos confiar en jóvenes teniendo un buen abrigo de plumas. Es bueno que se tome nota de esta precaución lógica.

En efecto, muy a menudo los pichones se entrenan sin mirar sus primarias, y en consecuencia, no obtenemos la opinión correcta sobre sus resultados.

Ha leído ya sobre nuestro éxito con hembras muy jóvenes, que solo habían mudado tres primarias, mientras que nuestras esperanzas colocadas en pichones mas viejos, acoplados e incubando huevos, se vieron completamente defraudadas.

Y todavía mas sorprendente es el hecho de que la habilidad de las pichonas, descendientes del mismo padre pero en diferentes nidos, se vio completamente alterada mas tarde cuando comenzaron a mudar, mientras que

otros dejaban de hacerlo.

Los mismos síntomas fueron notados en otros palomares. Un amigo que entrenó unos veinte pichones tempraneros mientras mudaban seriamente no los clasificó bien en los cinco primeros concursos.

Otro que entrenó solo a siete pichones, criados de los viudos acoplados el quince de Marzo ganó bonitos premios. Compitieron con tres o cuatro primarias mudadas y durante siete Domingos consecutivos, sin que recibieran al menos un merecido descanso. Todos los siete regresaron dos veces en tiempo de concurso.

Conocemos la raza de ambos palomares y estamos seguros de la calidad de los padres de esos pichones. Sinceramente, no creemos que el propietario del primer palomar crió pichones malos, mientras que el otro aficionado con la misma raza solo crió pichones extra buenos. Estamos seguros de que la muda jugó una gran parte en este caso, y es bastante cierto que la clasificación de los veinte pichones en cuestión no da el juicio correcto de su verdadero valor deportivo.

Añadimos un par de observaciones mas sobre la muda de los pichones que compiten:

(1) La perdida de las pequeñas plumas de la cabeza y particularmente las que cubren los oídos constituye un serio handicap. Tenemos abundante experiencia en este campo, y recientemente vimos dos docenas de pichones extraviados que prácticamente no tenían plumas alrededor de los oídos.

(2) No necesitamos preocuparnos por la perdida de unas pocas plumas timoneras. Esto en efecto, es una indicación del avanzado estado de la gran muda, y hemos visto pichones con agujeros en sus colas, pero ganando grandes premios.

(3) Nunca es posible un buen resultado de un pichón mudando las plumas del codo, las pequeñas plumas que cubren la unión del brazo con el antebrazo. Esta muda generalmente toma lugar cuando la quinta o la sexta primaria cae.

134. Consideraciones finales.

Es casi admitido por todos que para los concursos de velocidad es mejor viajar pichones acoplados. El apego al nido que promueve la forma es de importancia capital, y juega una gran parte en la entrada rápida cuando llegan de un concurso.

Todo aficionado sabe eso, y no necesitamos gastar mas tiempo en este punto. Pero la cuestión es muy diferente cuando concierne a una distancia mas seria, que requiere por ejemplo al menos siete u ocho horas de vuelo. No escribimos aquí sobre un concurso de semifondo con viento de cola, y que

dura casi lo mismo que un concurso de velocidad.

“Estamos seguros de que para los concursos de fondo es mejor encestar pichones desacoplados.”

La practica de este juego durante varios años sucesivos, y la experiencia que hemos visto en otros palomares donde los pichones se encestan para distancias largas, nos conduce a tener mas confianza en pichones solteros para esos duros concursos. En nuestra opinión, los pichones están mas calmados, tienen mas resistencia, y su habilidad es mas regular que la de sus colegas acoplados, que sufren la caza al nido, la incubación, y la crianza.

En 1935 por ejemplo, un año muy exitoso para nuestros pichones, nuestras tres primeras palomas en el Blois Nacional, estaban desacopladas. El concurso duró mas de siete horas. El primer pichón batió al 75% de las adultas, y sin tener una percha permanente en el palomar. Podemos declarar lo mismo en cuanto al Vendome Nacional de 1939 como ya conoce. ¿Coincidencia?. Esa no es nuestra opinión. Mas bien creemos que la vida familiar perturba el organismo del pichón, su apetito por ejemplo es menos regular. Otros cuya vida es mas calmada parecen tener una actitud mas regular y abundantes reservas. Además, la muda transcurre mas rápido, y los pichones de Invierno tienen todas sus pequeñas plumas nuevas cuando se vuela el gran concurso para pichones el primer Domingo de Septiembre.

También hemos hecho investigaciones en otros palomares. Por ejemplo, seguimos los resultados de los pichones pertenecientes a un campeón de un Club cercano a la frontera. Era el feliz propietario de seis hembras extra, que no habían perdido un solo premio desde que empezaron los concursos para pichones. A nuestro campeón le hubiera gustado tener el mismo éxito en el semifondo, pues hasta entonces solo participaba en concursos de velocidad. Preparó a todas las seis para el Vendome de 1939. El día del encesto, tres estaban incubando de catorce días, y las otras tres alimentaban a un pichoncito de diez a doce días de edad. El propietario las ayudaba alimentando manualmente al pichón. Confiado en sus previos resultados, y tomando en cuenta la excelente posición de nido de estas hembras, la apuesta como puede imaginar fue mas bien fuerte. El resultado: Solo una figuró en la lista de premios, y solo en la segunda mitad.

Nosotros sabemos muy bien que debe distinguirse entre un concurso normal de velocidad y este Vendome, que se cerró después de doce horas de vuelo. Pero pensamos sinceramente que si estas hembras, que poseían un buen instinto de orientación y experiencia suficiente, hubiesen estado en una posición menos febril y con mas reservas en el momento de la liberación, su resultado hubiera sido mucho mejor.

Recordemos que en tales casos la practica es mucho mas valiosa que la mas bella de las teorías.